

## VIDRIOS DE BEGASTRI

M<sup>a</sup> LUISA MORALES ILLÁN

### INTRODUCCIÓN

El vidrio puede tener gran importancia para fechar yacimientos, puesto que es un buen índice cronológico. Desde el punto de vista arqueológico no se ha estudiado lo suficiente. Por lo general, las piezas que se estudian son las más bellas en cuanto a formas y colores, dejando las más vulgares. Sin embargo son éstas las que se encuentran más fácilmente (casi siempre en fragmentos)<sup>1</sup>.

Su fabricación precisa conocimientos técnicos y científicos, sobre todo químicos, ya que el vidrio resulta de la fusión de sílice (arena), caliza y alcalis (sosa o potasa). La unión de estas sustancias da como resultado una materia estable, que necesita de otros procesos para convertirse en vidrio. Su punto de fusión no está totalmente definido, aunque el de base sódica es mayor que el de base potásica. El vidrio de base sódica es más normal en la antigüedad y tiene más plasticidad que el potásico, lo que permite moldearlo mejor.

El color natural del vidrio es azul verdoso, pero se le puede dar otro color añadiendo óxidos metálicos<sup>2</sup>.

El vidrio se conoce desde mucho antes de la época romana, aunque no está precisado el lugar de invención. Los escritores clásicos dan noticias sobre esto; la leyenda que transmite Plinio sitúa el hallazgo en la costa fenicia, cerca de Sidón.

A mediados del III milenio a.C. ya había recipientes fenicios y egipcios en pasta vítrea; también objetos de vidrios en Mesopotamia y Egipto. Lo que no se sabe con certeza es el lugar original, pudiendo suceder que se dieran simultáneamente. Hacia el cambio de Era los centros principales eran Tiro, Sidón y Alejandría.

Para la fabricación del vidrio se emplearon técnicas de otras industrias, sobre todo de la

---

1 García y Bellido, introducción a «El vidrio en el mundo antiguo» de Vigil Pascual.

2 VIGIL PASCUAL: «El vidrio en el mundo antiguo», Bibl. Arqueológica VII, C.S.I.S., Madrid, 1969.





cerámica y de los metales. De igual manera tomaron de ellas las formas de los recipientes; en un principio imitaban objetos metálicos. Desde su origen hasta el siglo I a.C. se usaron las técnicas del núcleo de arena, el tallado, el moldeado, el vidrio mosaico, el vidrio pintado y la cera perdida<sup>2 y 3</sup>.

Ya en el siglo I d.C. se producen dos hechos fundamentales para esta industria. En la segunda mitad de este siglo se descubre la técnica del soplado, lo que permite ampliar el número de formas y que el producto sea más barato. La consecuencia directa de este hallazgo es su expansión comercial y llegada a Occidente. Hasta Roma llegan vidrieros que fundan talleres por todas las provincias del Imperio<sup>3</sup>.

En España la fabricación parece que se circunscribe a tres zonas: la región de Palencia, Cataluña y el valle del Guadalquivir<sup>2y3</sup>.

## BEGASTRI

Según los datos que tenemos, no podemos saber donde incluir a Begastri, si tenía un taller propio (de vidrios), o si recibía las piezas de uno u otro lugar.

### Estudio de las piezas

Hay dos tipos de formas fundamentales:

—Vasos cilíndricos o de poca inclinación.

—Vasos abiertos.

### Vasos cilíndricos con poca inclinación (lámina I-A)

Las paredes son verticales con una ligera curvatura, que depende de cada vaso. Suelen ser finas aunque hay un par de excepciones (no hay que pensar que son muy gruesas, sólo en proporción).

En cuanto a los bordes no podemos generalizar mucho; lo normal es que estén engrosados, unos ligeramente, otros mucho, otros nada (tan solo redondeados). En los bordes se suele continuar, si la hay, la suave curvatura de las paredes. Pero hay dos piezas con el labio hacia fuera, sin caer (con una inclinación unos 25 grados), quedando la parte superior del vaso, convexa hacia el interior (figura 4 y 7). Hay otro borde, muy engrosado que se manifiesta tanto al interior como al exterior (figura 8). Los demás, lo manifiestan unos hacia dentro, otros hacia fuera, pero sin seguir una norma precisa.

En cuanto a fechas no podemos dar una correcta, porque van del siglo II d.C. al V d.C. Las formas parece que se mantienen, con ligeras modificaciones, a lo largo de este tiempo.

Podemos precisar que las dos piezas de que hablamos más arriba, las del labio hacia el exterior y paredes verticales, parecen ser del siglo II o III d.C.

Hay que destacar un vaso del siglo IV o V. Es como los ya descritos: Paredes verticales, borde engrosado y ligeramente curvado hacia fuera, en el interior mantiene la línea de la pared. En la parte alta de la pared, antes de iniciar el engrosado, tiene dos molduras finas, paralelas que recorren el vaso (figura 12).

---

3 CALDERA DE CASTRO; M<sup>o</sup> P.: «El vidrio romano emeritense», «AUGUSTA EMERITA I». *Excavaciones Arqueológicas en España*. 1983.

# FONDOS Y PIES

A

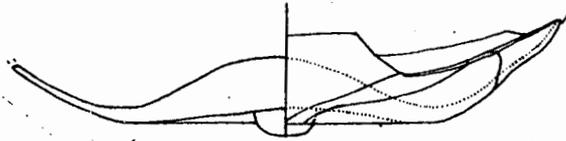


fig. 3



C. A. 30 fig. 5

fig. 6



c. D. 46



c. E. 46

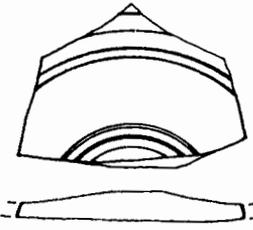


B<sub>1</sub>



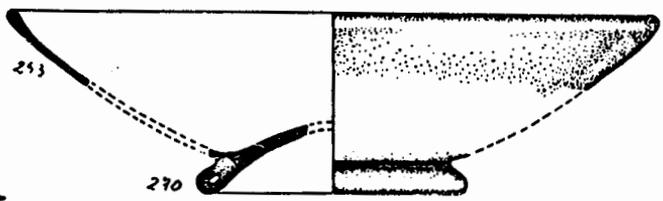
B<sub>2</sub>

c. D. 46



C. A. 30

fig. 10



253

270

C. E. 46

B<sub>3</sub>

Possible reconstrucción de un vaso

Los vidrios de este tipo, encontrados en este yacimiento, son escasos en proporción con los del tipo siguiente.

### **Vasos abiertos (lámina II y III-A)**

Éstos tienen paredes finas curvadas, raramente rectas. Según esto se puede hacer la siguiente división:

- paredes curvadas, cóncavas hacia el interior (lámina 11 A y B).
- paredes curvadas, convexas al interior (lámina II-C y lámina III-A).

Esto no debe suponer dos nuevos tipos, porque los demás aspectos no guardan una relación precisa. O sea, que la división no quiere decir que un determinado borde, por ejemplo, corresponda a una determinada curvatura.

Los bordes, como ya dijimos para los vasos cilíndricos son de muchos tipos los no engrosados que continúan la pared, redondeando el final; otros ligeramente engrosados; otros más gruesos. Lo que distingue a los bordes es hacia dónde se inclina y con qué grosor.

Lo normal es que el borde continúe la curvatura de la pared, y que vuelva ligeramente hacia dentro. Esto no sucede cuando el vaso tiene el labio hacia fuera; entre las piezas encontradas sólo hay una de este último tipo (lámina III-A, figura 21).

Suele pasar con estos bordes vueltos hacia dentro, que los más gruesos se destaquen también al exterior, quedando a ambos lados el engrosado manifiesto.

La inclinación de los vasos varía, no se puede dar ninguna norma, porque no tiene nada que ver con la curvatura (si es cóncava o convexa), ni con el borde. Tampoco con la fecha, que como los anteriores abarca desde el siglo II d.C. al V d.C.

Entre estas formas hay que destacar una que se repite bastante: borde engrosado, ligeramente vuelto hacia dentro, paredes finas con una pequeña curvatura convexa. La inclinación varía, pero no suele ser muy abierta, unos 50 grados (lámina III-A, excepto figuras 6, 16 y ss.).

### **Fondos (lámina IV)**

Nos hemos basado para el estudio de las piezas, y sobre todo para la división realizada, en los bordes que han aparecido, dejando aparte los fondos ya que no se han relacionado con ningún borde por ser tan escasos.

Han aparecido fondos, bastante gruesos en el centro, umbilicados y estrechándose hacia los lados, hasta convertirse en pared. Suelen tener en la parte inferior una especie de círculo que aparece roto (¿podría haber sido un pie de copa?) (A figura 1 a 5).

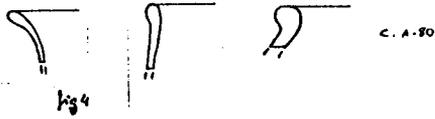
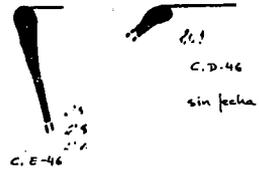
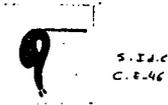
Hay otros fondos: uno es muy grueso, sólo se ha encontrado uno de los puntos de apoyo ya que como otros tipos se levanta en el centro (B-1); otro es menos grueso y se ondula apoyando sólo los bordes, a partir de aquí se estrecha convirtiéndose en pared (figura 6). También tenemos dos pies, uno sólo es el «anillo» sobre el que se apoya el fondo del vaso; este «anillo» queda hueco en el interior (B-2). Del otro tenemos un fragmento del fondo con el pie: es un fondo muy levantado, que se apoya en un «anillo», hueco como el anterior (B-3).

Ha aparecido un fondo decorado con molduras que forman círculos concéntricos (A figura 10).

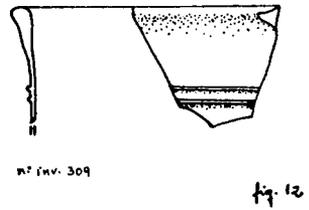
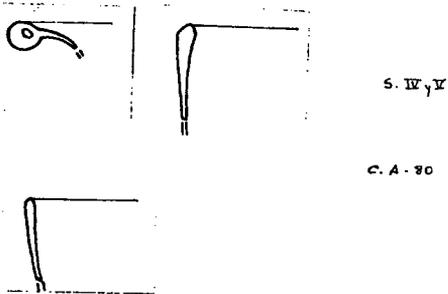
El problema de los fondos, como ya se apuntaba más arriba, es que no se han encontrado

# VASOS CILINDRICOS

A

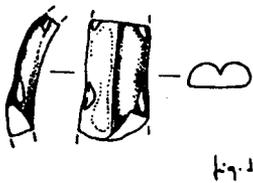


S. II y III



# ASAS

B



ninguna pieza entera, o por lo menos un fragmento que tenga el fondo y el borde. Por lo tanto no sabemos como habría de relacionarlos (B-3: intento de reconstrucción).

### **Asas (lámina I-B)**

Se ha encontrado:

- un asa geminada, que debió pertenecer a un gran vaso; (figura 1).
- un asa de sección oval; (figura 4).
- un asa de sección circular, muy pequeña; (figura 2).
- un asa de sección irregular, muy delgada (figura 3).

### **Colores**

Son los vidrios de este yacimiento, transparentes. La gama de colores es muy amplia: verde, azulado, ámbar, amarillentos. Dentro de éstos, aparecen muchos tonos. Predominan los tonos verdosos y relacionados con el azul, también los amarillos yendo del vivo al pálido. Hay piezas en las que no es posible identificar el color.

### **CONCLUSIONES**

Como hemos visto, no podemos concretar fechas para cada pieza, y las pocas que se dan tienen un margen muy amplio. Se podría hablar de un mantenimiento de formas, con algunas variantes, durante estos cuatro siglos (II al V).

Los colores en cada pieza son únicos, no hay vasos de varios colores. Sólo han aparecido dos piezas que tengan alguna decoración.

Los materiales aparecidos lo son de tres cuadrículas, y por su abundancia suponemos que en posteriores campañas seguirán apareciendo en semejante proporción.